UCA
Pontificia Universidad Católica Argentina
Biblioteca digital
de la Universidad Católica Argentina

Fernández, Tomás

La sección sobre Herodes de los Fragmenta in Matthaeum (CPG 2141.7) atribuidos a Atanasio de Alejandría

Stylos Nº 22, 2013

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.
La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Fernández, Tomás. "La sección sobre Herodes de los Fragmenta in Matthaeum (CPG 2141.7) atribuidos a Atanasio de Alejandría" [en línea]. *Stylos,* 22 (2013). Disponible en:
http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/seccion-herodes-fragmenta-matthaeum.pdf [Fecha de consulta: ..]

LA SECCIÓN SOBRE HERODES DE LOS *FRAGMENTA IN MATTHAEUM* (*CPG* 2141.7) ATRIBUIDOS A ATANASIO DE ALEJANDRÍA[1]

TOMÁS FERNÁNDEZ[2]

RESUMEN: El objetivo de esta contribución es analizar uno de los *Fragmenta in Matthaeum* (*CPG* 2141.7) atribuidos a Atanasio de Alejandría; de este opúsculo, perdido en la tradición directa y parcialmente inédito, un equipo de investigación radicado en la KU Leuven prepara actualmente una edición crítica. En lo que sigue, se prestará especial atención a su función dentro de la estructura del *Florilegium Coislinianum* (s. IX-X), que ha conservado la mayor parte de dichos fragmentos. Por motivos expositivos, sólo uno de los textos atribuidos a Atanasio será abordado en detalle: aquel que se refiere a las nueve enfermedades incurables de Herodes. Por último, se propondrá una enmienda textual y se estudiarán las fuentes del fragmento.

Palabras clave: *Florilegium Coislinianum* – enciclopedismo bizantino – Atanasio de Alejandría – *Fragmenta in Matthaeum* – crítica textual

ABSTRACT: This contribution aims at analysing one of the *Fragmenta in Matthaeum* (*CPG* 2141.7) attributed to Athanasius of Alexandria, lost in the in the direct tradition and partly unpublished. A research team based at KU Leuven is preparing a critical edition of the whole *corpus*. In what follows, its function in the *Florilegium Coislinianum* (s. IX-X) –which has preserved the largest part of the fragments– will be underscored. For brevity's sake, only one of the fragments will be tackled: that about the nine incurable diseases of Herodes. Finally, a textual emendation will be proposed, and the sources of the fragment studied.

[1] El autor desea agradecer al Conicet, que financia generosamente su investigación en esta área, así como a Pablo Cavallero, que ha leído una versión anterior de este artículo y realizado valiosos comentarios.
[2] CONICET - UBA / KU Leuven

Keywords: *Florilegium Coislinianum* – Byzantine encyclopedism – Athanasius of Alexandria – *Fragmenta in Matthaeum* – textual criticism

La presente contribución consta de tres secciones principales. En la primera, se describe brevemente la antología bizantina que preserva los *Fragmenta in Matthaeum* atribuidos a Atanasio de Alejandría: el *Florilegium Coislinianum* (s. IX–X; *FC* de ahora en más) (I).[3] Sigue una breve descripción del opúsculo atanasiano, con especial atención a su eventual autenticidad (II). Por último, se provee una discusión algo más detallada de uno de los fragmentos, referido a la muerte de Herodes (III-V).[4]

I. EL *FLORILEGIO COISLINIANO* (*FC*)

En su mayor parte, los *Fragmenta in Matthaeum* editados parcialmente por Montfaucon se conservan únicamente en el *FC*.[5] Este hecho no debe sorprender: si bien se ha dicho, con justicia, que los autores más citados del *FC* son Juan Crisóstomo y Máximo Confesor,[6] sus aportaciones más importantes conciernen la historia textual de Atanasio de Alejandría (*ca*. 295-373). Sólo en su primer libro, el *FC* mejora la tradición directa o aporta fragmentos desconocidos atribuidos al alejandrino en al menos cinco oportunidades.[7] Por este mismo motivo, el estudio del *FC* probablemente arroje más luz sobre la circulación de Atanasio (y sobre la de ciertas obras que se le atribuían) hasta el siglo IX-X que sobre la de Crisóstomo o Máximo.

[3] Véase en último término CEULEMANS *et al.* (2013), con bibliografía.
[4] Editado en CEULEMANS *et al.* (2011: 105-108) y *PG* 26, 1252: 8 – 1253: 14.
[5] Véase por ejemplo CEULEMANS *et al.* (2011: 87).
[6] RICHARD (1962: 485), en su monumental trabajo sobre los florilegios espirituales bizantinos que, por su parte, disparó un elevado número de trabajos modernos sobre el *FC*.
[7] FERNÁNDEZ (2011a: 81). Véase también FERNÁNDEZ (2012).

Antes de detenerse en los *Fragmenta*, unas palabras sobre el *FC* pueden ser oportunas. Se ha sostenido que esta antología puede subsumirse en el llamado "enciclopedismo bizantino". Si bien últimamente se ha discutido la propiedad conceptual de encuadrar en un movimiento tan escasamente definido como el de éste antologías puntuales que, por lo demás, sólo imprecisamente pueden ser llamadas "enciclopedias", la denominación sigue teniendo la ventaja de sugerir ἐν συντόμῳ varias de las principales características de un momento de inflexión en la cultura florilégica bizantina, a saber, la que se desarrolló en torno al Renacimiento macedónico.[8]

En el *FC* abundan los fragmentos desconocidos, supérstites sólo en tradición indirecta o imperfectamente editados. Entre ellos, puede citarse un largo fragmento del *De lepra*, de Metodio de Olimpo, conservado en griego sólo aquí, y del que existe un resumen completo en viejo eslavo, o largos fragmentos de las *Quaestiones ad Thalassium* de Máximo Confesor, así como un capítulo íntegro del *De natura hominis* de Nemesio de Émesa. Los fragmentos atribuidos a Juan Crisóstomo son innumerables. Otro autor al que a menudo el compilador del *FC* atribuye fragmentos desconocidos en todo o en parte es, como hemos visto, Atanasio de Alejandría.

II. LOS *FRAGMENTA IN MATTHAEUM*

Entre estos textos atanasianos, presentan un interés especial los *Fragmenta in Matthaeum*. Por un lado, son citados en un número inusualmente alto (más de la mitad, entre la treintena de fragmentos atanasianos, le pertenece). Por el otro, integran una obra en parte inédita y perdida en la tradición directa que, por lo demás, aun no ha recibido una

[8] Para el enciclopedismo del siglo X, véase en primer término LEMERLE (1971), en particular su último capítulo, "L'encyclopédisme du Xème siècle". La primera crítica fundamentada a Lemerle aparece en ODORICO (1990). Recientemente, una obra recogió las contribuciones de varios especialistas sobre el tema: VAN DEUN – MACÉ (2011), con bibliografía actualizada. La mayor parte de las aportaciones se pronuncia contra la imprecisión del "enciclopedismo bizantino"; cf. FERNÁNDEZ (2011b) para más detalles.

edición crítica. Un cierto número de fragmentos fue dado a conocer por Montfaucon en su edición de Atanasio en 1698, con agregados en 1706 (reimpresos en la *Patrologia Graeca* 26 y 27). Montfaucon conocía apenas uno o dos de los diez o doce testigos principales del *FC*, por un lado. Por el otro, al menos tres de los fragmentos presentes en el *FC* no han sido publicados por Montfaucon, o lo han sido parcialmente.

No sólo éste, sino el resto de los trabajos exegéticos de Atanasio están en gran medida perdidos o se conservan fragmentariamente. Del más conocido, la *Expositio in Psalmos*, se ha dicho que se preserva "sólo en *catenae*".[9] Esto no es del todo cierto: al menos un fragmento de la *Expositio* sobrevive también en el *FC* bajo el *lemma* Ἀθανασίου Ἀλεξανδρείας ἐκ τῆς ἑρμηνείας τοῦ ψαλτηρίου.[10] Otros fragmentos, si bien muy escasos, se conservan de su comentario sobre *Job*, el *Cántico*, *Lucas* y la primera *Carta a los corintios*. En este *corpus* exegético, de dimensiones restringidas, los *Fragmenta in Matthaeum* pueden desempeñar un rol relevante, siempre y cuando se demuestre, claro está, que efectivamente conservan al menos algo que pueda remitirse a Atanasio.

El compilador del *FC* era relativamente pulcro y, en casi todos los casos, antepone atribuciones a los fragmentos que transcribe. Cuando estas atribuciones resultan inexactas, esto habitualmente se debe a que ya lo eran en su *exemplar*. Con algunos pocos fragmentos el compilador incluye, aparte del nombre del autor, la obra de la que está tomado. Por fortuna, en varias de las citas de los *Fragmenta in Matthaeum* sigue este procedimiento, reportando nominalmente el opúsculo del que han sido extractados. De siete fragmentos se dice expresamente que provienen de esta exégesis: Alfa 40 y 77 (Βίβλος τῆς ἑρμηνείας τοῦ κατὰ Ματθαῖον εὐαγγελίου y Ἐκ τῆς ἑρμηνείας τοῦ κατὰ Ματθαῖον εὐαγγελίου, respectivamente); Beta 24; Épsilon cap. 15; Eta 10; Theta cap. 3; Kappa cap. 4.[11] Otros fragmentos no

[9] RONDEAU (1968: 391).
[10] Fragmento 98 de la letra Alfa; ed. en FERNÁNDEZ (2010: 138-139)
[11] En los casos de los textos editados, se cita según el número del fragmento en la letra en cuestión. En el caso de los textos inéditos, se cita por número de capítulo y de extracto dentro del capítulo (así, "cap. 1, 5" remite al quinto fragmento del primer capítulo) , ya que, de otro modo, resultaría muy dificultoso ubicar los fragmentos en los manuscritos. Si sólo se menciona el número de capítulo, es porque contiene únicamente el extracto en cuestión.

llevan título (la siguiente lista no es exhaustiva): Alfa 42, Beta 12, Delta cap. 9, 1; Kappa cap. 2, 11; My capítulo 4; Ro, cap. 2; Sigma cap. 1, 5; Sigma cap. 5; Psi 29. Sin embargo, también de estos es fácil deducir que pertenecen a la misma obra, ya que, por un lado, la atribución a Atanasio sí está presente; por el otro, no son fragmentos que puedan encontrarse en la producción conocida de Atanasio; por último, se trata (al menos en apariencia) de exégesis de *Mateo*. Señalemos, finalmente, que la reciente actividad editorial en torno al *FC* ha permitido que se editaran críticamente siete de los *Fragmenta in Matthaeum*: tres en Alfa (§ 40, 42 y 77), dos en Beta (§ 12 y 24), uno en Eta (§ 10) y uno en Psi (§ 29).[12]

II. b. AUTENTICIDAD DE LOS *FRAGMENTA IN MATTHAEUM*.

Un comentario exegético como los *Fragmenta in Matthaeum*, que tiene mucho en común con las *catenae*, tiene una tradición textual fluida. Lo mismo puede decirse de un florilegio, incluso si, como el *FC*, es relativamente fiel a su *exemplar*. Cuando ambos elementos se combinan – un comentario exegético, por un lado; una antología como única fuente para su estudio, por el otro –, la tradición resulta doblemente fluida. En este contexto, la cuestión de la autenticidad de una obra no preservada independientemente debe ser tratada con cautela.

Los *Fragmenta in Matthaeum*, tal como pueden ser reconstruidos de acuerdo con la base manuscrita, difícilmente pueden ser atribuidos en bloque a Atanasio. Sin embargo, es probable que hayan tomado parte de su material de obras atanasianas hoy perdidas o aun no editadas. En este caso, se trataría, claro está, de un conglomerado exegético semejante a las *catenae* que también han conservado fragmentos que, según Montfaucon, pertenecen a

[12] En FERNÁNDEZ (2010), DE VOS *et al.* (2010), CEULEMANS *et al.* (2011), CEULEMANS *et al.* (2013), respectivamente. Los fragmentos 42 y 77 de Alfa aparece en modo parcial en Montfaucon; el 40 de Alfa está ausente. Para una edición comentada de los fragmentos 40 y 42, cf. FERNÁNDEZ (2011a). La letra Gamma, también editada (DE VOS *et al.* (2008), no cuenta con ningún fragmento de este opúsculo.

este mismo opúsculo exegético. Una historia de la edición de este opúsculo puede resultar útil para iluminar este punto.

Al editar en 1698 un conjunto de cuatro fragmentos atanasianos que Jacobus Milius le enviara de Oxford, tomados del *Bodl., Baroccianus gr.* 91,[13] el erudito benedictino declara que no sería asombroso si hay oro mezclado con el bronce, "nimirum χρυσέα χαλκέοις inmista". En ese momento, Montfaucon tiene reservas especialmente sobre el primero de los textos, que se refiere a la muerte de Herodes (analizado en detalle *infra*): "si no es abiertamente espurio, parece enteramente sospechoso por contener muchos elementos míticos", "si non aperte spurium, admodum suspectum videtur in quo sunt pleraque μυθώδη."[14] Los fragmentos atanasianos le parecen indiscutiblemente auténticos, en cambio, ocho años más tarde, en la reedición de estos cuatro textos, sumados a otros que hallara en dos de los testigos del *FC* y en *catenae*. Se refiere en particular al fragmento sobre Herodes: "confesamos haber dudado alguna vez del fragmento tomado del comentario de Atanasio, *Acerca de las nueve enfermedades incurables de Herodes*", "fatemur nos de fragmento ex Athanasii commentario avulso, *De novem insanabilibus morbis Herodis* […] aliquando dubitasse"; ahora en cambio, restituido a su lugar entre otros fragmentos exegéticos – pertenecientes, en su opinión, al mismo opúsculo –, reconoce en él con facilidad la mano misma de Atanasio, "eamdem in eo facile Athanasii manum agnovimus".[15] En efecto, antes le generaba sospechas el lugar desacostumbrado donde lo había hallado;[16] ahora en cambio, restituido a un conjunto textual del que constituye una parte orgánica, lo estima

[13] En un trabajo anterior, escribí por error que Montfaucon había tomado uno de estos fragmentos del *Par.gr.924*, y no del *Baroccianus* (Fernández 2011a: 81, n. 5); cf. CEULEMANS *et al.* (2013: 63, n. 46).

[14] Cito de la *Patrologia Graeca* 26, 1251-1252. Los fragmentos originales se encuentran en *Sancti Patris nostri Athanasii archiep. Alexandrini opera omnia quae exstant* ... Parisiis, 1698, tome I, 2, 1289-1292. Para una historia más completa sobre esta publicación y su relación con la *PG*, ver CEULEMANS *et al.* (2013: 62-64).

[15] *PG* 27: 1361-1362 para ambas citas. La edición primigenia de los *Fragmenta* se encuentra en *Collectio nova Patrum et Scriptorum Graecorum, Eusebii Caesariensis, Athanasii, et Cosmae Aegyptii,* Parisiis, 1706, II, 23-41; cf. CEULEMANS *et al.* (2013).

[16] "Quia vero solent, quae peregrinis in locis exstant, peregrinum olere", *PG* 27, 1361-1362.

indudablemente genuino. Vale la pena señalar que, aunque Montfaucon se refiere en particular al pasaje sobre las enfermedades de Herodes, uno de los más sospechosos del conjunto, extiende su dictamen de autenticidad a todos los escolios que edita. Conviene detenerse muy brevemente en algunas características de estos fragmentos.

El tono general puede no adaptarse al de un opúsculo exegético; algunas secciones, donde se apostrofa directamente al auditorio, empleándose la segunda y la primera persona, parecen más bien de índole homilética, y sería fácil alegar que no fueron compuestas específicamente para un comentario al evangelio de Mateo.[17] Otras tienen una relación algo laxa con el texto de Mateo, como las críticas a los astrólogos que aparecen en los *Fragmenta* como "exégesis" del Εἴδομεν γὰρ αὐτοῦ τὸν ἀστέρα ἐν τῇ Ἀνατολῇ con el que los Magos justifican su visita a Belén (Mt. 2, 2).[18] En efecto, el fragmento se centra en la crítica del destino y la defensa del libre albedrío, y aborda al pasar, de modo poco visible en el actual ordenamiento del *FC*, la eventual confusión que este pasaje podría generar en un feligrés que tomara la cita bíblica por una defensa implícita de la astrología.[19] Otros, en fin, podrían ser parte de una obra que no constituyera propiamente un comentario exegético, y donde, tras citarse al pasar un fragmento evangélico, se lo interpretara;[20] ejemplos de este tipo de exégesis ocasional pueden encontrarse en homilías, discursos, epístolas, y todo género de obras cristianas.

[17] Véase por ejemplo el fragmento sobre los falsos profetas, *PG* 27, 1380-1381; la letra Psi del *FC*, que incluye el presente fragmento, ha sido editada recientemente por CEULEMANS *et al.* (2013).

[18] Fragmento 5 de MONTFAUCON, *PG* 27: 1364, editado sobre la base del *FC* en forma más completa en FERNÁNDEZ (2011a).

[19] Para una reconstrucción de su posición en los *Fragmenta in Matthaeum* antes del rearmado del *FC*, cf. FERNÁNDEZ (2011a: 85-87). Por cierto, que su relación con *Mateo* sea poco clara podría deberse a la manipulación que los extractos sufrieron a manos del compilador del *FC* o de su eventual fuente intermediaria.

[20] Por ejemplo, el fragmento editado por DE VOS *et al.* (2010: 97); cf. el fragmento 10 de Montfaucon, *PG* 27, 1369: 7-30.

III. "ACERCA DE LOS NUEVE PADECIMIENTOS INCURABLES DE LA MUERTE DE HERODES" (Περὶ τῶν θ᾽ ἀνιάτων παθῶν τῆς τοῦ Ἡρώδου τελευτῆς)

Los *Fragmenta in Matthaeum* probablemente contengan porciones de texto debidas originariamente a Atanasio. No obstante, sería difícil asignarle al alejandrino la paternidad del conjunto de los fragmentos. Para demostrar estos puntos, se analizará el ya mencionado texto sobre la muerte de Herodes.[21]

Tras relatar con inocultable placer que el hijo de Herodes, Antípatro, ha sido condenado a muerte por mago y conspirador, el autor del fragmento se detiene morosamente en los "diferentes y variados padecimientos" (διάφορα καὶ ποίκιλα πάθη, 12-13) de su padre.[22] El carácter mítico-popular de la descripción de sus enfermedades, con su simbolismo – son nueve en número; Herodes murió en Navidad, etc. –, es claro. También lo es el regocijo del autor por el dolor del tirano. El primer padecimiento de Herodes fue la fiebre, "más activa que un horno" (13-14). El segundo, la comezón insoportable en toda la superficie de su cuerpo (κνησμὸς δὲ ἀφόρητος τῆς ἐπιφανείας ὅλης, 14-15). El tercero, los dolores incesantes de las entrañas (15). El cuarto, la hinchazón "como de hidropésico" (ὥσπερ ὑδρωπιῶντος) de sus pies (15-16). El quinto, la inflamación desmedida del abdomen (16-17). El sexto, que aquejaba su "órgano de la vergüenza", era una podredumbre engendradora de gusanos (διὰ τοῦ μέλους τῆς αἰσχύνης σηπεδὼν γεννῶσα σκώλεκας, 106: 17-18; nótese la sorna al referirse a "engendrar" en este contexto). Con los demás males, el autor del fragmento encuentra algunos problemas, ya que se ha quedado sin horrores y ninguna de las enfermedades que restan es tan terrible como las anteriores, de modo que la *amplificatio* retórica se dificulta. El séptimo padecimiento es la imposibilidad de respirar, salvo en posición erguida (ὀρθόπνοια, 19), el octavo la disnea (19), el noveno los espasmos en todos los miembros (19-20).

[21] Editado en CEULEMANS *et al.* (2011); cf. *supra*, n. 2.
[22] Todas las citas son a CEULEMANS (2011: 105-108), indicándose en cada caso el número de línea.

Sigue una explicación de los nueve padecimientos. Cada uno de ellos, tras ser mencionado de nuevo casi textualmente, se vincula con el comportamiento transgresor que los causó. Por su carácter alegórico, estas interpretaciones pueden asociarse a la escuela de Alejandría, tradicionalmente opuesta a la exégesis más literal de Antioquía. El fundamento bíblico de la correspondencia entre el pecado y el castigo también es citado en el fragmento: "Por donde alguien peca, por allí es castigado", Δι᾽ ὧν δὲ καί τις ἁμαρτάνει, διὰ τούτων καὶ κολάζεται (42-43; *Sab.* 11: 16). La cuestión acerca de si las enfermedades remiten a los mandamientos es más espinosa y no será tratada aquí.[23]

Tomemos el cuarto mal. Las hinchazones de los pies ya no son "como de hidropésico", sino que pasan a ser simplemente "de hidropésico", y se explican "porque [Herodes] aniquiló el agua pura y no enturbiada de la fuente que salta hacia la vida eterna" (Περὶ δὲ τοὺς πόδας οἰδήματα ὑδρωπιῶντος, ἐπειδὴ ἐξουθένει τὸ καθαρὸν καὶ ἀθόλωτον ὕδωρ τῆς ἁλλομένης πηγῆς εἰς ζωὴν αἰώνιον, 27-30). Por su parte, la podredumbre engendradora de gusanos en los genitales, sexta dolencia de Herodes, se fundamenta en que éste competía en libertinaje con los célebres sementales –denominados en griego, de modo mucho más gráfico, "caballos enloquecidos por las hembras" (θηλυμανεῖς ἵπποι)– que menciona el profeta Jeremías.[24] Su falta de disciplina sexual genera también síntomas menos explícitos, como el de su primer mal, la fiebre, debida a que, por las pasiones orientadas al ejercicio ilegítimo de la fornicación, Herodes "se quemaba", por traducirlo de modo neutro (ἐπεὶ ἐξεκαίετο τοῖς πάθεσιν εἰς τὴν ἀθέμιτον πρᾶξιν τῆς μοιχείας, 21-22). La exégesis no rehúye los juegos de palabras ni el empleo de un verbo duplicado, primero en su forma simple, luego con preverbio (σπάω primero, luego διασπάω), en un sentido diferente, formando una suerte de zeugma aplicado a las "convulsiones" de su cuerpo y a la

[23] Recordemos sin embargo que los padecimientos de Herodes son nueve, y los mandamientos diez. La posibilidad de asociar el sexto mal, causado por la lujuria, con el sexto mandamiento (οὐ μοιχεύσεις), sin embargo, no debe ser considerada irresistible; no en todos los decálogos figura como sexto y, a título de ejemplo, el catecismo griego ortodoxo actual la ubica en séptimo lugar.

[24] ἐπεὶ ἐν τῇ ἀκολασίᾳ ἐζήλου τοὺς θηλυμανεῖς ἵππους, 33-34, cf. *Jer*. 5: 8

"convulsión" que causó entre los santos inocentes. Así explica el autor la novena y última dolencia de Herodes: sus miembros sufrieron espasmos, ἐσπασμῶντο, por haber él despedazado, διεσπᾶσαι, a los niños de Belén (38-40). (El texto editado por Montfaucon tiene el verbo simple en los dos casos, motivo por el cual provee de una imagen más pobre.) Por último, en el fragmento se resalta la importancia del número nueve: εἰσὶ δὲ τὰ πάθη τὸν ἀριθμὸν ἐννέα (20), algo que tenía sin cuidado a la fuente del presente fragmento: Eusebio de Cesarea. (Para una traducción de esta sección, véase *infra*, V, n. 29.)

Elementos de relato popular, números mágicos, gusto por la venganza: todo esto no excluye, como ha señalado Montfaucon en 1698, que no puedan descubrirse porciones auténticas.[25] Esta preocupación, sin embargo, debe ser secundaria. Hoy en día, parece más importante que la obra, tal como ha sido transmitida, sea testimonio de la circulación de textos en determinados estratos sociales, en una época en la que no existía ningún tipo de "ficción" (entre comillas) en prosa. Así, puede contribuir a la reconstrucción del horizonte de lectura del compilador del florilegio y su público. En una palabra, el opúsculo atribuido a Atanasio, mal editado, poco conocido y no traducido a ninguna lengua moderna, podría resultar útil en la composición de una historia de la lectura bizantina, de la circulación de textos, de la interpretación popular de la literatura bíblica en un momento histórico determinado, así como, más en general, en la historia de las creencias populares. Entre estos elementos, que no sorprenderán al especialista pero que merecen un estudio específico, se puede destacar el ya mencionado gozo, tan poco cristiano, en la desgracia del malvado. Esta emoción constituye un *topos* habitual en la hagiografía.[26] Puede citarse como ejemplo la *Vida de Simeón* o la *Vida de Espiridón* de Leoncio de Neápolis (s. VII) donde, lejos de volver la otra mejilla, el santo castiga –con la mediación de Dios– a los malvados, miserables, herejes, adúlteros y pecadores de todo

[25] Cit. *supra*, II.b.

[26] En su extraordinario libro, PRATSCH (2005: 180-183) refiere un *topos* semejante, si bien de límites algo distintos al que se reseña aquí: bajo la rúbrica "Straf", se ocupa de aquellos casos en los que Dios castiga con justicia a los pecadores, si bien éstos se redimen por intercesión del santo en cuestión.

tipo, buscando la justicia en esta vida sin esperar a la retribución en el otro mundo.

Dicho esto, es probable que, aunque haya sufrido interpolaciones, el relato de la muerte de Herodes contenga elementos genuinos. De otros fragmentos, por lo demás, quizá pueda postularse que son auténticos en su integralidad.[27]

IV. LA PERTINENCIA DEL TÍTULO DEL FRAGMENTO. CORRECCIÓN DE UN PASAJE CORRUPTO

Aquí como en otros casos, los títulos suelen tener poco en común con los fragmentos a los que refieren. Esto no debe sorprender, ya que son atribuibles al compilador y no se remontan a los *Fragmenta in Matthaeum* – menos aun, por ende, a las eventuales obras atanasianas perdidas de donde habrían sido extraídos –. Puede servir como ejemplo el título del presente fragmento, "Acerca de las nueve enfermedades incurables de Herodes",[28] que debería haberse llamado, en todo caso, "Sobre la muerte de Herodes" o "Cómo murió Herodes", Περὶ τῆς τελευτῆς τοῦ Ἡρωδου o, en todo caso,

[27] De esto planeo ocuparme en un análisis más detallado del conjunto de los *Fragmenta in Matthaeum*.

[28] En rigor, éste es el título del capítulo del *FC*, y no necesariamente del fragmento. Habitualmente, el *FC* sigue el hábito de los *Sacra Parallela* atribuidos a Juan Damasceno y dispone bajo un mismo título extractos de diferentes fuentes, pertinentes para el tema en cuestión. En este caso, sin embargo, el título remite a un único fragmento, el que versa sobre Herodes. No sólo eso: incluso para ese único fragmento es inapropiado, ya que, como veremos, el fragmento abarca muchos más temas que las nueve enfermedades del tirano. Pese a esto, parece tratarse de un título escrito para este fragmento específico, no un título genérico que pudiera subsumir diversos fragmentos. A título de hipótesis sobre la estructura genética del *FC*, podría suponerse que esta clase de títulos *ad hoc* –para un texto en particular, más que sobre un tema de interés general, y que por este motivo dan la impresión de ser antes "títulos de un fragmento" que "títulos de un capítulo"– son agregados recientes, frente a un ordenamiento anterior donde primaba la pluralidad de fragmentos bajo un título general, según el modelo recientemente mencionado de los *Sacra Parallela*.

Πῶς ἐτελεύτα ὁ Ἡρώδης,[29] ya que empieza con una referencia a los perseguidores de Cristo en Belén, y en particular a Antípatro, hijo de Herodes, sigue con el relato de las enfermedades del tirano, luego con una mención de su estirpe, y concluye con la afirmación de que Herodes murió cuando "tenía Augusto 45 años en el reino, siendo cónsul Silvano, ocho días antes de las calendas de enero"[30] (es decir, un 25 de diciembre): la cronología es tan inexacta que es imposible reconstruirla sin corregir la lección de los manuscritos. En este punto, sin embargo, puede arriesgarse una conjetura crítica.

Augusto fue emperador desde 27 a.C hasta 14 d.C.; no llegó a reinar 45 años. El cónsul "Silvano" –si se excluye una improbable corrupción por el más habitual "Silano"– debe ser Marcus Plautius Silvanus, cónsul en 2 a.C. El enigma podría resolverse si se corrigiera ἔτος πέμπτον καὶ τεσσαρακοστόν, "año cuadragésimo quinto", en ἔτος πέμπτον καὶ εἰκοστόν, "año vigésimo quinto"; podría postularse una confusión en la lectura de numerales, donde KE' habría sido copiada como ME'. Así, Herodes habría muerto en el año vigésimo quinto del reinado de Augusto, siendo cónsul Silvano, ocho días antes de las calendas de junio: el 25 de diciembre de 2 a.C. Esto no implica que deba atribuírsele al fragmento un valor histórico independiente; asignar la muerte de Herodes al día de Navidad es evidentemente uno de los μυθώδη que, con Montfaucon, puede detectar el lector moderno en este fragmento.[31] Pero, con los debidos recaudos, sí merece ser tomado en consideración. Hasta hace poco, se suponía que Herodes había muerto en el año 4 a.C. Recientemente, en cambio, se ha sugerido como fecha el año 1 a.C. El presente fragmento, si se corrige el desvío simbólico que implica fijar la muerte del tirano en un 25 de diciembre, podría fortalecer esta última conjetura.

[29] Siguiendo la práctica de los manuscritos –y la de la *Series Graeca* del *Corpus Christianorum*– escribo Ἠρώδης sin iota suscripta, en lugar de Ἡρῴδης, aunque sí sigo esa grafía al citar de otras ediciones que la contengan.

[30] Εἶχε δὲ τότε Αὔγουστος (Αὔγυστον *mss. et ed.; correxi*) ἐν τῇ βασιλείᾳ ἔτος πέμπτον καὶ τεσσαρακοστόν, ὑπατεύοντος Σιλυανοῦ, πρὸ ὀκτὼ Καλανδῶν Ἰαννυαρίων (53-56). Augusto, emperador desde 27 a.C., nació en 63 a.C.

[31] *PG* 26: 1251-1252, cit. *supra*.

V. LA FUENTE DEL RELATO SOBRE HERODES

La lista de los nueve padecimientos aparece en la *Historia eclesiástica* de Eusebio de Cesarea, que probablemente sea la fuente directa del *FC*. Puede establecerse más allá de toda duda razonable que Eusebio tuvo a su vez otra fuente, a saber, la *Guerra de los judíos* de Flavio Josefo; sobre este punto nos detendremos más adelante. En lo que sigue, y salvo indicación en sentido contrario, debe tenerse en cuenta que, aunque las referencias sean sólo a Eusebio, en lo esencial éste coincide con Josefo.

Comienzo por el pasaje que refiere los nueve padecimientos de Herodes. En la *Historia eclesiástica* – a diferencia de lo que ocurre en el fragmento del *FC* –, estos se describen de modo mucho más parco e informativo. La "fiebre más activa que un horno" es allí "fiebre tibia", la "inflamación desmedida" del abdomen una simple "inflamación", el "miembro de la vergüenza" un eufemismo mucho más neutro y habitual, αἰδοῖος. Asimismo, Eusebio no insiste de modo explícito en el número nueve.

Para establecer la cronología relativa de las obras, conviene recordar que Eusebio vivió aproximadamente entre 260 y 330 y escribió su *Historia eclesiástica* en torno a 325. Atanasio, por su parte, nació en la última década del siglo III y murió en 373. De este modo, y aun si el fragmento en estudio pudiera ser considerado auténtico, sería altamente improbable que Eusebio se hubiera inspirado en él. Si se excluye la existencia de una fuente común – y Flavio Josefo no es fuente común, sino fuente únicamente de Eusebio –, el texto atribuido a Atanasio debe tener como hipotexto la *Historia eclesiástica* y no a la inversa. Eusebio escribe lo siguiente:

> ἔνθεν αὐτοῦ τὸ σῶμα πᾶν ἡ νόσος διαλαβοῦσα ποικίλοις πάθεσιν ἐμέριζεν. πυρετὸς μὲν γὰρ ἦν χλιαρός, κνησμὸς δ' ἀφόρητος τῆς ἐπιφανείας ὅλης καὶ κόλου συνεχεῖς ἀλγηδόνες περί τε τοὺς πόδας ὡς ὑδρωπιῶντος οἰδήματα τοῦ τε ἤτρου φλεγμονὴ καὶ δι' αἰδοίου σηπεδὼν σκώληκα γεννῶσα, πρὸς τούτοις ὀρθόπνοια καὶ δύσπνοια καὶ σπασμοὶ πάντων τῶν μελῶν, ὥστε τοὺς ἐπιθειάζοντας ποινὴν εἶναι τὰ νοσήματα λέγειν. (*Historia ecclesiastica*, 1, 8, 9, 2-8).

El *FC* que, por su parte, se funda en el pasaje anterior, provee el siguiente texto:

> ὁ δὲ Ἡρώδης καὶ αὐτὸς καταστρέφει τὸν βίον, τοῦ σώματος αὐτοῦ διαμερισθέντος εἰς διάφορα καὶ ποίκιλα πάθη. α᾽, πυρετὸς μὲν γὰρ ἦν ἐπ᾽ αὐτῷ καμίνου ἐνεργέστερος· β᾽, κνησμὸς δὲ ἀφόρητος τῆς ἐπιφανείας ὅλης· γ᾽, τῶν ἐντὸς συνεχεῖς ἀλγηδόνες· δ᾽, περί δὲ τοὺς πόδας ὥσπερ ὑδρωπιῶντος οἰδήματα· ε᾽, τοῦ ἤτρου φλεγμονὴ· ς᾽, καὶ διὰ τοῦ μέλους τῆς αἰσχύνης σηπεδὼν γεννῶσα σκώληκας· ζ᾽, πρὸς τούτοις δὲ ὀρθόπνοια· η᾽, καὶ δύσπνοια·, θ᾽, καὶ σπασμοὶ πάντων τῶν μελῶν. Εἰσὶ δὲ τὰ πάθη τὸν ἀριθμὸν ἐννέα. (CEULEMANS *et al.*: 105-106, ll. 11-20; cf. *PG* 26, 1252: 20-29)[32]

Los últimos editores del *FC* han destacado la filiación del fragmento: "Il semble que la paternité athanasienne de ce fragment soit douteuse, car les lignes 12-20 et 43-53 se rapprochent de très près de ce qu'on lit déjà sur le sort d'Hérode dans l'*Histoire ecclésiastique* d'Eusèbe de Césarée, respectivament en I.8.9 et I.6.2".[33] No señalan, en cambio, que tanto el *FC* como Eusebio remiten a Flavio Josefo (s. I d.C.), algo que sí había observado Montfaucon: "quae porro hic de novem Herodis morbis narrat, ex Josepho ad verbum pene mutuatus est: aliaque de Herodis natalibus erudite ex eodem Josepho et ex Africano edisserit".[34] Añadamos que Atanasio bien podría haber citado a Eusebio; esto, por lo tanto, no constituye prueba alguna en contra de la autenticidad de los *Fragmenta*. Sin

[32] Por tratarse de un texto no vertido a ninguna lengua moderna, incluyo aquí una traducción: "También el mismo Herodes rindió la vida [luego de la muerte de su hijo Antípatro], mientras su cuerpo se descomponía en múltiples y variados padecimientos: 1, pues por un lado había en él una fiebre más activa que un horno; 2, por lo demás, comezón insoportable en toda la superficie del cuerpo; 3, dolores permanentes de las entrañas; 4, en torno a los pies, hinchazones como de hidropésico; 5, inflamación desmedida del abdomen; 6, y en el miembro de la vergüenza, una podredumbre engendradora de gusanos; 7, sumado a esto, imposibilidad de respirar salvo erguido; 8, y disnea; 9, y espasmos en todos los miembros."

[33] CEULEMANS *et al.* 2011: 86.

[34] *Patrologia Graeca* 27, 1361-1362.

duda, el fragmento sobre Herodes es de atribución dudosa, pero esto no se debe a que tenga la *Historia eclesiástica* como fuente parcial, sino a su predilección por los elementos fantásticos y a su morosidad en los detalles morbosos.[35] Para dar una imagen más completa de la relación entre el *FC*, Eusebio y Josefo, citamos el pasaje pertinente de este último:

> ἔνθεν αὐτοῦ τὸ σῶμα πᾶν ἡ νόσος διαλαβοῦσα ποικίλοις πάθεσιν ἐμερίζετο· πυρετὸς μὲν γὰρ ἦν οὐ λάβρος, κνησμὸς δὲ ἀφόρητος τῆς ἐπιφανείας ὅλης καὶ κόλου συνεχεῖς ἀλγηδόνες περί τε τοὺς πόδας ὥσπερ ὑδρωπιῶντος οἰδήματα τοῦ τε ἤτρου φλεγμονὴ καὶ δὴ[36] αἰδοίου σηπεδὼν σκώληκας γεννῶσα, πρὸς τούτοις ὀρθόπνοια καὶ δύσπνοια καὶ σπασμοὶ πάντων τῶν μελῶν, ὥστε τοὺς ἐπιθειάζοντας ποινὴν εἶναι τῶν σοφιστῶν τὰ νοσήματα λέγειν. (*De bello Judaico* 1, 656, 1-7).

La estrecha relación entre Eusebio y su fuente Josefo está más allá de toda duda; véase, a título de ejemplo, la primera frase del pasaje en cuestión, modificada hasta tornarse irreconocible en el *FC*. La dependencia del *FC* frente a Eusebio, en cambio, es más problemática. Sólo dos pequeñas lecciones permitirían defenderla: Josefo y *FC* escriben ὥσπερ ὑδρωπιῶντος (ὡς ὑ. Eus.),[37] así como σκώληκας en plural (σκώληκα Eus.). Estos contraejemplos, en realidad, pueden perfectamente deberse a poligénesis. Por su parte, aparece una lección que comparten Eusebio y *FC* – δι᾽ y διὰ, respectivamente –, frente a δὴ en Josefo. Pero esta última partícula no es más

[35] Para más detalles, cf. *supra*, III.

[36] Cf. δι᾽ en la edición de Eusebio (que algunos mss. omiten) y διὰ en el *FC*; la lección auténtica de Eusebio podría ser δή; en cambio, es indudable que el compilador del *FC* escribió διά, y esa lección debe conservarse en la edición. La edición de BEKKER de Josefo (*Opera omnia*, Lipsiae 1856) omite la partícula: su texto es καὶ αἰδοίου (p. 126, 8-9). El texto de Niese (Berolini 1894), en cambio, provee δή; pero se trata de una mera conjetura del editor, ya que los códices tienen δι᾽; Niese menciona como paralelo *Antiquitates Judaicae* 17, 169, que contiene la frase καὶ τοῦ αἰδοίου σῆψις σκώληκας ἐμποιοῦσα. La edición de Pelletier (Paris 1975) no aporta nuevo material a la discusión.

[37] Curiosamente, el texto editado por Montfaucon (cf. *supra*) también tiene ὡς, algo que debe atribuirse a poligénesis o a la existencia de lecciones dobles en los manuscritos.

que una conjetura, que los futuros editores harán bien en relegar al aparato, conservando como texto la preposición apocopada δι᾽ de la tradición manuscrita.

También otra sección del fragmento atribuido a Atanasio contiene una cita de Eusebio, a la vez que remite – con Eusebio, y de modo explícito– a Flavio Josefo. Citamos la parte pertinente de la *Historia eclesiástica*:

> πρῶτος ἀλλόφυλος Ἡρῴδης τὴν κατὰ Ἰουδαίων ἐπιτρέπεται ὑπὸ Ῥωμαίων ἀρχήν, ὡς μὲν Ἰώσηπος παραδίδωσιν, Ἰδουμαῖος ὢν κατὰ πατέρα τὸ γένος Ἀράβιος δὲ κατὰ μητέρα, ὡς δ᾽ Ἀφρικανὸς (οὐχ ὁ τυχὼν δὲ καὶ οὗτος γέγονε συγγραφεύς), φασὶν οἱ τὰ κατ᾽ αὐτὸν ἀκριβοῦντες Ἀντίπατρον (τοῦτον δ᾽ εἶναι αὐτῷ πατέρα) Ἡρῴδου τινὸς Ἀσκαλωνίτου τῶν περὶ τὸν νεὼ τοῦ Ἀπόλλωνος ἱεροδούλων καλουμένων γεγονέναι· ὃς Ἀντίπατρος ὑπὸ Ἰδουμαίων ληστῶν παιδίον αἰχμαλωτισθεὶς σὺν ἐκείνοις ἦν, διὰ τὸ μὴ δύνασθαι τὸν πατέρα πτωχὸν ὄντα καταθέσθαι ὑπὲρ αὐτοῦ, ἐντραφεὶς δὲ τοῖς ἐκείνων ἔθεσιν ὕστερον Ὑρκανῷ τῷ Ἰουδαίων ἀρχιερεῖ φιλοῦται (*Historia ecclesiastica* 1, 6, 2, 4 – 3, 4).

Este fragmento despeja cualquier duda que pudiera existir: el fragmento del *FC* depende de la *Historia eclesiástica*, y no de Flavio Josefo.[38]

Son interdependientes. Un ejemplo entre muchos posibles basta para demostrarlo. Tanto el *FC* como Eusebio aluden rápidamente a la estirpe árabe de la madre de Herodes, Ἀράβιον δὲ κατὰ μητέρα (sc. τὸ γένος)[39] y Ἀράβιος δὲ κατὰ μητέρα (sc. ὁ Ἡρῴδης, cit. *supra*), frente al mucho más elaborado γυναῖκα τῶν ἐπισήμων ἐξ Ἀραβίας Κύπρον ὄνομα con que Flavio Josefo se refiere a esa misma madre (*De bello Judaico* 1, 181, 2-3; *Antiquitates Judaicae* 14, 121, 4-5). Este ejemplo basta para excluir la posibilidad de que Josefo haya sido una fuente común de Eusebio y el *FC*.

[38] Puede descartarse de plano la implausible hipótesis de que la *Historia eclesiástica* dependa de una recensión antigua del fragmento pseudo-atanasiano.
[39] CEULEMANS *et al.* 2011: ll. 44-45.

Por el contrario, la antología cita a Josefo sólo a través de Eusebio, y remite a Josefo *nominatim* simplemente porque Eusebio también lo hace.

BIBLIOGRAFÍA

CEULEMANS, R. *et al*. (2011). "La continuation de l'exploration du *Florilegium Coislinianum*: la lettre èta", en *Byzantion* 81, 74-126.

CEULEMANS, R. *et al*. (2013). "Sur le mensonge, l'âme et les faux prophètes: la lettre Ψ du *Florilège Coislin*", en *Byzantion* 83, 49-82

DE VOS, I. *et al.* (2008). "L'art de compiler à Byzance: la lettre Γ du Florilège Coislin", en *Byzantion* 78, 159-223.

DE VOS, I. *et al.* (2010). "La lettre B du Florilège Coislin: editio princeps", en *Byzantion* 80, 72-120.

FERNÁNDEZ, T. (2010). *Book Alpha of the Florilegium Coislinianum: a Critical Edition with a Philological Introduction*, Leuven. (Tesis doctoral que será publicada por la *Series Graeca* del *Corpus Christianorum*.)

FERNÁNDEZ, T. (2011a). "Dos fragmentos inéditos de Atanasio de Alejandría", en *Erytheia* 32, 79-93.

FERNÁNDEZ, T. (2011b). Reseña de P. Van Deun – C. Macé: *Encyclopedic Trends in Byzantium?*, en *Anales de filología clásica* 24 (en prensa).

FERNÁNDEZ, T. (2012). "A Correction of the Text of Athanasius of Alexandria's *Epistula ad monachos* (*CPG* 2108)", en *Jahrbuch der Österreichischen Byzantinistik* 62, 1-7.

LEMERLE, P. (1971). *Le premier humanisme byzantin. Notes et remarques sur l'enseignement et culture à Byzance des origines au X^e siècle*, Paris.

ODORICO, P. (1990). "La cultura della συλλογή", *Byzantinische Zeitschrift* 83, 1-21.

PRATSCH, Th. (2005). *Der hagiographische Topos*, Berlin - New York.

RICHARD, M. (1962). "Florilèges spirituels grecs," *Dictionnaire de spiritualité*, fasc. 33-34, Paris, 475-512.

RONDEAU, M.-J. (1968). "Une nouvelle preuve de l'influence littéraire d'Eusèbe de Césarée sur Athanase : l'interpretation des psaumes", en *Recherches de science religieuse* 58, 385-434,

VAN DEUN, P. – C. MACÉ (eds.) (2011). *Encyclopedic Trends in Byzantium? Proceedings of the International Conference held in Leuven, 6-8 May 2009* (*Orientalia Lovaniensia Analecta* 212), Leuven – Paris – Walpole (MA).